

# MANUAL DE FUNCIONAMIENTO DEL VOLUNTARIADO SALESIANO

## IDENTIDAD

Son jóvenes involucrados en una apasionante relación con Dios a través del servicio a los demás, que ofrecen gratuitamente durante uno o más años a tiempo completo y que viven en comunidad.

Surgen por 3 razones fundamentales:

1. Por exigencia evangélica: los jóvenes se sienten impulsados por el Espíritu de Jesús a dar más de sí, a no conformarse con los servicios que están dando ordinariamente en sus localidades, sino a una entrega más radical.
2. Por un deseo de colaborar en la transformación del mundo: los jóvenes creen que en sus manos está la posibilidad de hacer pequeños cambios positivos en este mundo de hoy, convulsivo y necesitado.
3. Como fruto de un proceso formativo: los grupos juveniles y nuestras instituciones educativas cristianas (escuelas, oratorios salesianos, centros juveniles, templos...) están llamados a desembocar actualmente en un florecimiento vocacional de jóvenes comprometidos en la vida religiosa, sacerdotal o laical, y entre ésta, el voluntariado. Es un hecho que casi todos los voluntarios han estado en grupos juveniles y de compromiso cristiano.

Los primeros datos históricos del Instituto Secular de las Voluntarias de Don Bosco (VDB) se remontan al año 1911. En Turín, durante el Primer Congreso de Exalumnas de las Hijas de María Auxiliadora, un pequeño grupo de participantes había manifestado públicamente “el deseo de unirse con mayor intensidad a Don Bosco, de vivir de su mismo espíritu, de perfeccionarse y de realizar en el mundo las mismas obras realizadas por los salesianos”.

Este deseo encontró en el corazón del beato Felipe Rinaldi –tercer sucesor de Don Bosco- una respuesta concreta y en 1917 surge el primer esbozo de un instituto de laicas consagradas en el mundo con espíritu salesiano.

Desde la cuna de la obra salesiana, Turín, rápidamente el Instituto Secular de las Voluntarias de Don Bosco se fue consolidando en Europa y extendiéndose en estos últimos treinta años en América y Asia. En México el Instituto surge en el año de 1965 en la ciudad de Guadalajara, con la asistencia espiritual del padre Severino Farina. Desde entonces los grupos de Voluntarias de Don Bosco se fueron multiplicando en varias ciudades de la República.

## PROCESO DE ADMISIÓN

### Requisitos y Criterios de Admisión

- I. Edad mínima: 18 años

- II. Tener buena salud
- III. Equilibrio afectivo, que se demuestra en su capacidad de apertura, de convivir con todos, de respeto mutuo y de compartir alegre y generosamente la propia vida con los demás.
- IV. Haber tenido una fuerte experiencia de Dios y tener una fe firme, profunda y por convicción, que se testimonia con su vida. Que sea Dios la razón más fuerte de su opción por el Voluntariado.
- V. Buena relación con su familia, que no se ausente de ella como escapismo de problemas familiares o de otra índole.
- VI. Capacidad de trabajar en equipo y de formar comunidad.
- VII. Haber hechos ya un apostolado previo, de manera que el período del voluntariado sea una continuación, en una etapa intensiva, de algo que ya vive el joven voluntario.
- VIII. Ser responsable de sus compromisos, tareas y encomiendas. Que sea trabajador y creativo.
- IX. Ser ordenado y capaz de administrar y cuidar los bienes personales y familiares.
- X. Haber pertenecido a algún grupo juvenil y haber ejercido positivamente sus cualidades de líder o animador de grupos.
- XI. Haber tenido el “acompañamiento” de algún salesiano o Hija de María Auxiliadora o, en casos especiales, de algún cooperador salesiano. Es la comunidad local la responsable del joven voluntario, la que lo prepara y lo envía a nombre de la Iglesia local.
- XII. Un conocimiento mínimo, teórico y práctico, de Don Bosco y de la vida salesiana.
- XIII. Haber demostrado un amor por los jóvenes, que le guste trabajar entre ellos y saber entenderlos y motivarlos.
- XIV. Contar con el apoyo de su familia.
- XV. Haber estado en contacto con el Consejero de la Pastoral Juvenil de la Inspectoría de Guadalajara y haber seguido el Plan de Formación.

#### Procedimiento a seguir:

1. El joven voluntario hace su carta-petición de ir como voluntario por un año al P. Inspector o al Consejero de la Pastoral Juvenil de la Inspectoría. Ellos consultan con los Salesianos de la comunidad en donde van a prestar su servicio de voluntariado y, de común acuerdo, ven la conveniencia de aceptarlo.
2. Después de haber cumplido un año, si el joven desea ofrecer otro año, entonces hace nuevamente su petición por escrito, pero ahora a la Comunidad Salesiana en donde ya trabaja como voluntario, quien lo aceptará, si le parece pertinente, y ella notificará a la casa Inspectorial.
3. El joven pre-voluntario recibe una preparación en la comunidad de su procedencia, a través de un Salesiano o Hija de María Auxiliadora, y una preparación por parte de la Inspectoría, junto con otros compañeros.
4. Los gastos de ida y vuelta a su experiencia apostólica corren por cuenta de la Comunidad Salesiana en donde trabajará como voluntario, como

- también del hospedaje, alimentación y de lo necesario para los gastos ordinarios personales y para el apostolado.
5. Los gastos de viajes especiales por motivos personales o familiares (enfermedad, bodas, estudios, etc.) los cubre la familia del joven voluntario.
  6. El apoyo de su familia y de la comunidad salesiana local se hace patente en manifestaciones de afecto, comunicación (correspondencia, pedir informes, etc) y, en lo posible, también económicamente, según sus posibilidades, tanto al irse, como durante su estancia como voluntario.
  7. la Comunidad Salesiana responsable de los voluntarios se compromete a ofrecerles un ambiente adecuado para su crecimiento humano y cristiano y para sentirse en familia, los asesora en su trabajo apostólico, les asegura tiempo para su descanso y les asigna un Salesiano (o HMA) que siga más de cerca de los voluntarios en su formación personal y comunitaria (oración, retiros espirituales, etc). Ofrecerá por escrito un plan de acompañamiento al Consejo Inspectorial.
  8. Dicha comunidad también le ofrece servicios médicos, en caso de enfermedad. Es importante que el joven voluntario cheque su estado de salud con un médico y verifique su salud o se atienda convenientemente. Quienes están inscritos al IMSS o ISSSTE y su destino sea dentro del país, pueden solicitar el cambio de servicio a donde vayan a ir a trabajar.
  9. El joven voluntario se mantendrá en contacto con la comunidad que lo envió y con su familia. Conviene que les escriba alguna carta cada dos meses, como promedio.
  10. La comunidad que recibe voluntarios estará en contacto con la comunidad que los envió y con sus respectivas familias, a quienes darán un informe de cada uno de ellos.
  11. esta comunidad se reserva el derecho de admitir a los jóvenes voluntarios e inclusive -Dios no lo quiera- de regresar antes de cumplir el año a algún joven que por su conducta antitestimonio fuera inconveniente que siga como voluntario.
  12. la comunidad de procedencia entra en contacto con la familia del joven pre-voluntario para verificar el apoyo que ésta le proporciona al joven voluntario.

El voluntariado juvenil salesiano ofrece a los jóvenes la oportunidad de vivir más a fondo el Evangelio, de descubrir más claramente la propia vocación, de experimentar la inmensa riqueza de vivir en comunidad y de gozar la alegría evangélica que nace del corazón de un verdadero creyente: “hay más alegría en dar que en recibir”.

El voluntariado es fruto de un trabajo personal previo. Exige esfuerzos por un crecimiento en la fe, exige dejar cosas y personas, pide serios y constantes sacrificios y una actitud abierta, disponibilidad, flexibilidad, generosidad, vida

afectivo-sexual madura y equilibrada, un gran amor por los niños y jóvenes y una íntima y sólida amistad con el Señor Jesús y como Él que estuvo atento a descubrir y cumplir la voluntad del Padre.

Si todos los cristianos estamos llamados a vivir el Evangelio y llevarlo a todos los hombres, el voluntariado juvenil cristiano es una manera concreta de colaborar en la Nueva Evangelización, de ser signo y profetas para los jóvenes que se inclinan a los valores egoístas del éxito, del tener y del confort; y se unen a los esfuerzos de tantas personas para construir la Civilización del Amor.